

Polos opuestos

por Eduardo Zorita



CREER EN EL CAMBIO CLIMÁTICO

A veces nos asombramos de que todavía haya personas que no creen en el cambio climático, dada toda la evidencia científica acumulada que prueba que la acción del hombre tiene una influencia sobre el clima terrestre. Sin embargo, este asombro ignora que la aceptación, o el escepticismo, de los resultados que la ciencia presenta a la sociedad es un proceso muy complejo en el que confluyen procesos psicológicos y sociales que todavía no se entienden bien, y que son actualmente objeto de una activa investigación.

En la actualidad hay por lo menos tres campos en los que los resultados de la investigación científica son socialmente controvertidos: el cambio climático, los alimentos producidos con técnicas de modificación genética, y la aplicación de vacunas infantiles. En todos estos tres campos, la ciencia ha dado a conocer, mediante informes y evaluaciones públicas, recomendaciones que son prácticamente unánimes: la acción humana tiene influencia sobre el clima actual, los alimentos transgénicos son seguros para el consumo humano, y las vacunas infantiles no producen autismo. Sin embargo, es frecuente encontrar a un mismo individuo con un alto grado de educación que acepta solamente alguna de estas tres recomendaciones científicas, mientras que rechaza el resto. Es claro entonces que la aceptación de las recomendaciones científicas no solo depende de su validez intrínseca, expresada mediante el consenso científico, sino que los prejuicios, la visión política y las experiencias personales tienen un papel muy relevante. El insistir que la sociedad tiene que 'creer' en el cambio climático solamente porque así lo dicen los científicos puede ser inútil y hasta casi contraproducente. Esta afirmación puede resultar ilógica, pero ¿quién cree realmente que el ser humano percibe la realidad, la procesa y toma sus decisiones de forma siempre racional? Si fuera así, en un partido de fútbol, los hinchas, todos espectadores del mismo partido, reaccionarían ante una controvertida decisión arbitral de forma aleatoria: unos de acuerdo y otros en desacuerdo con el árbitro, independientemente del equipo al que apoyan. Todos sabemos, sin embargo, que la realidad es diferente: los hinchas del equipo A están seguros de haber visto un claro penalti, mientras que los hinchas del equipo B están convencidos de que no ha ocurrido.

La percepción de la evidencia científica y su utilización en el debate político empieza a ser investigada también por métodos sociológicos, y los resultados, un tanto sorprendentes para aquellos que confían en la neutralidad pero también en la autoridad científica, no son muy halagüeños. Por ejemplo, en investigaciones en comunidades de inmigrantes en Alemania, se ha observado que la interpretación y la aceptación de la evidencia del cambio climático, independientemente de su solidez científica, está muy influenciada por las experiencias de estos grupos en su país de origen, es decir en los años de su niñez y juventud, y solo muy débilmente por el nivel de educación. Otras investigaciones han demostrado que el grado de aceptación de una misma evidencia científica depende de modo importante de la forma en la que ésta es formulada: si se hace en una forma que apoya las preferencias ideológicas del sujeto, su grado de aceptación es mucho más alto que cuando la misma evidencia se formula contradiciendo su ideología.

Se podría argumentar que este tipo de comportamiento humano es de sobra conocido en el debate político cotidiano, pero quizá el error de la comunidad científica ha sido, y es todavía, creer que la autoridad de la ciencia está lo suficientemente anclada como para poder vencer cualquier tipo de prejuicios preexistentes si la evidencia se empaqueta como un consenso científico casi universal, como se intenta en el caso del cambio climático antropogénico. La realidad es más tozuda, y la ciencia se enfrenta al doble desafío de convencer, y por tanto participar en la escena política y social, sin perder su objetividad y autoridad política.